

¿QUEDAN BIEN ESTOS ZAPATOS?

Una visión general de la producción
mundial de calzado



**CAMBIA
TUS ZAPATOS**

Introducción

La industria del calzado es uno de los sectores de la economía mundial que crece sin parar. Esta dinámica se debe a factores como el aumento constante de la demanda, tanto en Europa y los EE.UU. como en los principales países productores como China y la India. Además, el calzado no se considera únicamente una prenda funcional, es decir, indumentaria de trabajo y de uso cotidiano, sino que cada vez más se adquiere como artículo de moda. Por lo tanto, está sujeto a las tendencias de cada temporada, lo que también influye sobre la demanda.

Al igual que en la industria de la confección, los eslabones de la cadena de suministro de la elaboración de calzado no han parado de globalizarse desde los años 70. Aunque en Europa la producción de este sector ha disminuido¹, sigue siendo importante para el consumo continental. En general, la producción se está trasladando a los países considerados de rentas bajas, ya que algunas partes de la producción de calzado requieren mucha mano de obra, especialmente en las primeras etapas. Algunas fases del proceso productivo, como coser las palas² todavía se realizan a mano y, a menudo, en casa. Esta fase puede tener costos muy elevados en mercados laborales regularizados, como en Europa Occidental, donde los salarios son mucho más altos y los estándares contractuales más estrictos. En los mercados de trabajo desregulados, como por ejemplo el de la India, las personas que trabajan en su domicilio a cargo de la fase más intensiva en mano de obra suelen ser las que tienen condiciones más precarias: carecen de seguridad laboral, perciben sueldos muy bajos y se ven obligadas a trabajar en situaciones de riesgo.

Esta ficha técnica resume el estado de la producción mundial de calzado, las graves consecuencias que tiene sobre los derechos humanos y el medio ambiente, y qué cambios conviene aplicar urgentemente.

1. Excepto en Rumanía. OIT (2014), página 5: http://www.ilo.org/wcmstp5/groups/public/@ed_dialogue/@sector/documents/publication/wcms_300463.pdf

2. La parte superior de un zapato (pala) está formada por todas las partes o secciones que cubren el empeine. <http://allaboutshoes-toeslayer.blogspot.co.uk/2009/10/anatomy-of-shoe-according-to-mcphoil.html>

La producción de calzado en el mundo: hechos y datos

En 2013, en el mundo se produjeron 22.000 millones de pares de zapatos³, cifra equivalente a tres pares de zapatos por persona⁴. La mayoría –el 40%– se vendió en Europa, seguida por China y los EE.UU., país que tiene la tasa de consumo de calzado más alta del mundo, con un promedio de 7 pares por persona y año. Le siguen Alemania, Japón y Gran Bretaña (5 pares por persona y año)⁵.

El 87 % de la producción mundial de calzado corresponde a Asia. China es, con mucha diferencia, el mayor fabricante, con 14.600 millones de pares de zapatos producidos en 2014, seguido por la India, Brasil, Vietnam e Indonesia. Por su parte, Italia es el líder

Europeo y el décimo productor a escala mundial⁶. En Europa, el número de empresas productoras del sector ha disminuido, ya que ha aumentado la externalización hacia países con menos garantías laborales y sueldos más bajos⁷.

En resumen, Asia es el principal exportador mundial de zapatos, mientras que Europa es el primer importador⁸. Los siguientes gráficos muestran cómo la mayor parte del calzado producido en Asia se exporta a los demás continentes, mientras que gran parte del que se fabrica en Europa y se importa a este continente se distribuye dentro de sus fronteras, y solo hay una pequeña parte que se exporta.

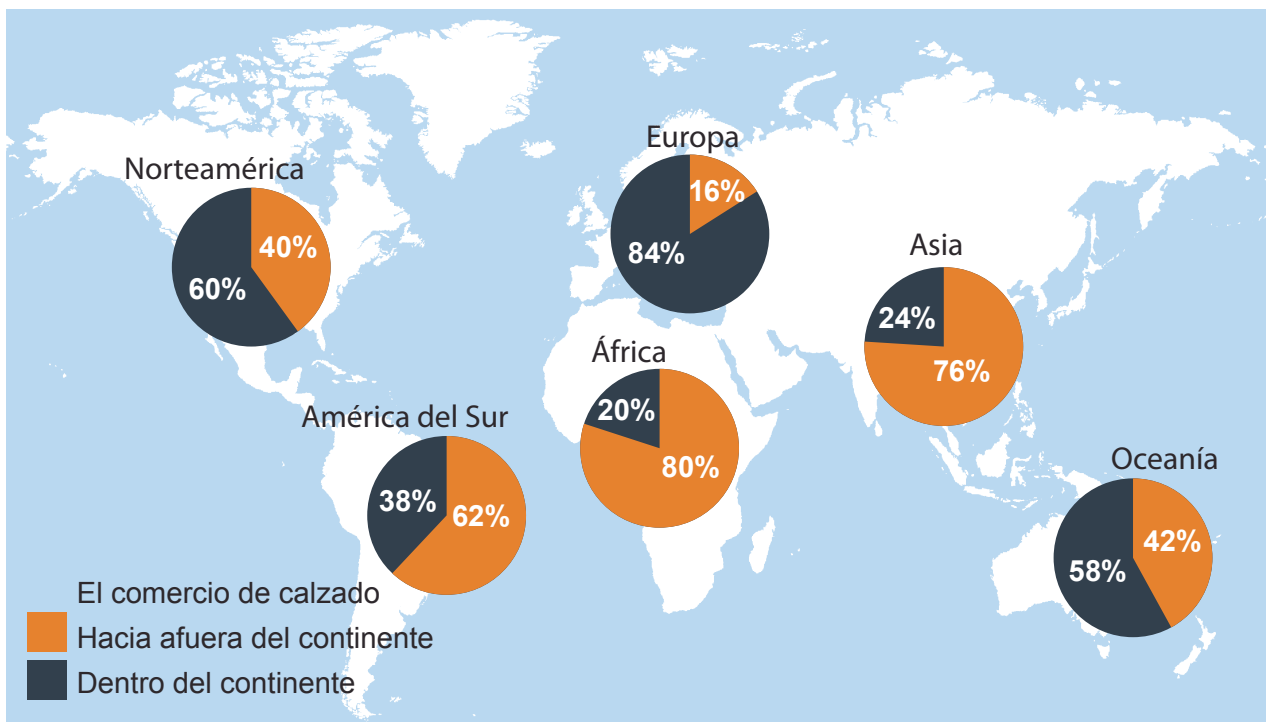


Gráfico 1. El comercio de calzado (hacia afuera y dentro del continente)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del World Footwear Yearbook 2014 (p. 14).



El precio medio del calzado destinado a la exportación⁹ ha aumentado sin parar durante los últimos años, sobre todo debido al aumento de los costes de producción¹⁰. Estos precios difieren drásticamente entre Asia y Europa, los dos exportadores más importantes del sector. En 2013, por ejemplo, en China se pagaba un promedio de 3,45 euros por cada par de zapatos, mientras que en Alemania ascendía a los 17,97 euros¹¹.

Tal como muestra el gráfico 2, el comercio dentro del continente europeo representa la parte más importante del comercio internacional de calzado, con casi un tercio del total de las exportaciones. A pesar de que Europa es el principal importador del calzado procedente de Asia, el comercio de este continente a Europa solamente representa el 19% del total mundial.

3. Datos más recientes de 2103 extraídos del World Footwear Yearbook 2014, página 5. www.worldfootwear.com

4. Cifra obtenida a partir de la siguiente operación: 22.000 pares de zapatos divididos por 7.278 millones de habitantes del mundo.

5. Cifra obtenida a partir de la siguiente operación: número de zapatos vendidos dividido por la población mundial.

6. World Footwear Yearbook 2014, página 5.

7. Comisión Europea (2015): http://ec.europa.eu/growth/sectors/fashion/footwear/eu-industry/index_en.htm

8. <http://www.shoepassion.de/blog/statistiken-der-schuhwirtschaft-europa-ist-groester-schuhimporteur>

9. El precio de exportación equivale al precio pagado (o que se pagará) por unos zapatos destinados a la exportación.

10. El aumento de los costes de producción ha sido provocado por el encarecimiento de materias primas, como las pieles sin procesar destinadas a la fabricación de cuero, y un ligero crecimiento de los salarios.

11. World Footwear Yearbook 2014, páginas 8-9.

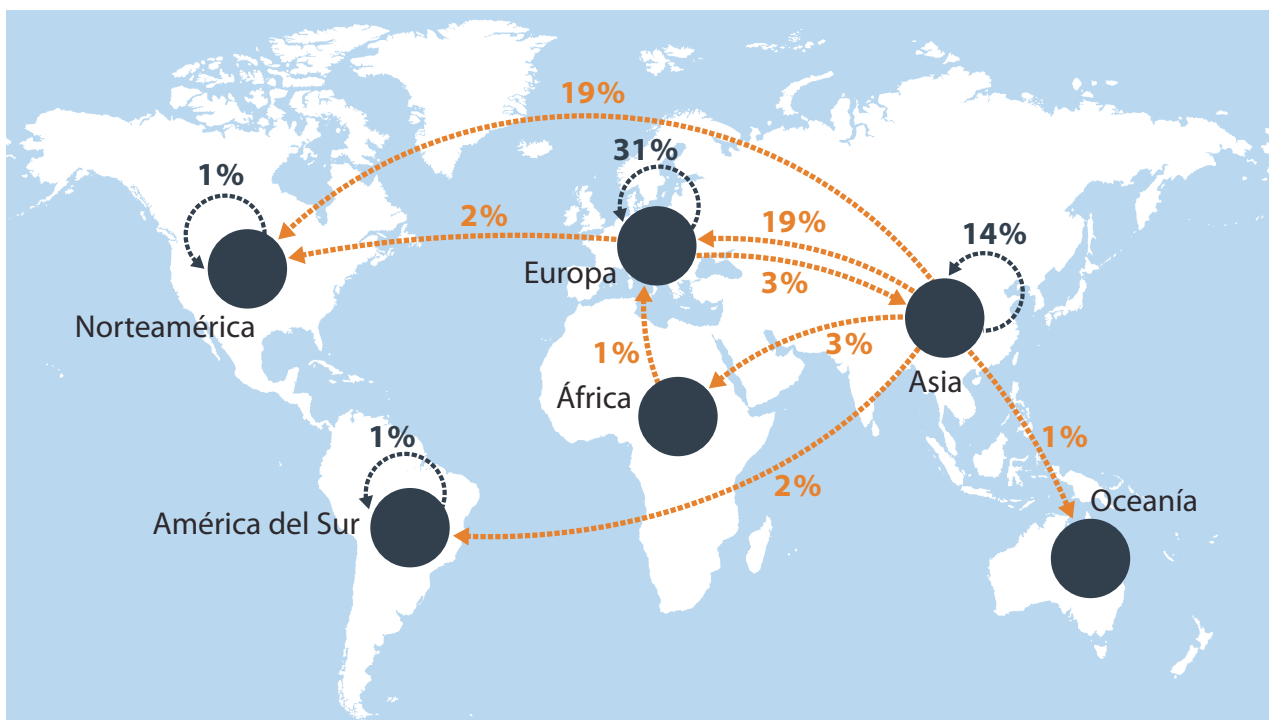


Gráfico 2. Cadena de valor añadido del comercio mundial del calzado (%)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del World Footwear Yearbook 2014 (p. 14).

El gráfico 3 muestra claramente los costes desglosados de producir unas zapatillas deportivas y el impacto del margen comercial que corresponde al minorista. Al analizar los costes desglosados de unas zapatillas deportivas fabricadas en Indonesia, es evidente que las grandes marcas y los minoristas se llevan la parte más importante de los beneficios, y que no los comparten de manera justa los trabajadores y las trabajadoras que se encargan de producirlas.

Tal como muestra el gráfico 3, la empresa propietaria de la marca pagó 20 euros por las

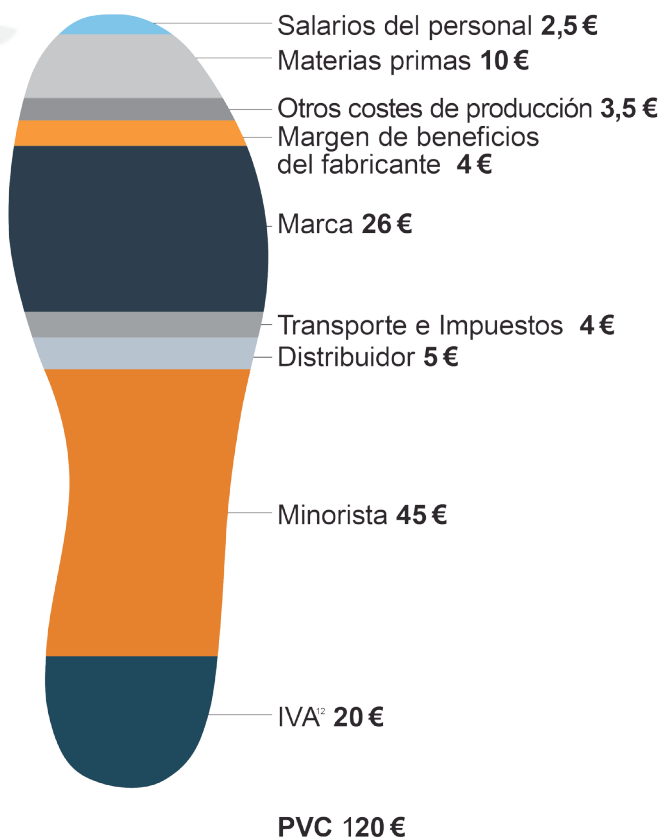


Gráfico 3. Análisis del precio de un par de zapatillas de deporte

Fuente: elaboración propia¹³ a partir de los datos de la Campaña Ropa Limpia (2013)¹⁴.

zapatillas de deporte al fabricante, y luego las vendió al distribuidor por 50 euros. El minorista las compró por 55 euros y, por último, el público desembolsa 120 euros por el modelo en la tienda.

El desglose de costes del gráfico 3 muestra claramente que poco más del 2 % del precio de venta al público se destina a pagar los salarios de las personas encargadas de fabricar el calzado, mientras que casi una cuarta parte del total corresponde a la marca y un buen tercio al minorista. Es decir, la mayor parte del valor generado por la producción del calzado no se queda en los países productores y, en cambio, beneficia a los países donde se efectúan otras fases del proceso, como la publicidad y el diseño. En definitiva, una ínfima parte del precio va a parar a las personas que aportan la mano de obra esencial para producir el calzado.

12. Basado en el promedio de la tasa de IVA que aplican los estados de la UE (20%), que oscila entre el 15 % y el 25 %.

13. Estas cifras se basan en los cálculos realizados por la Campaña Ropa Limpia partiendo de un análisis de captura de valor de calzado deportivo, teniendo en cuenta ejemplos de varios casos y otros factores, concretamente los distribuidores y el incremento de los costes de producción de los últimos años. Los cálculos se realizaron en el contexto de una tesis de un máster de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Hohenheim. University of Hohenheim (2013): Tracing the Geography of Value Capture / Global Commodity Chain in the Sport Equipment / Sport Shoe Industry.

14. Campaña Ropa Limpia (2013): <http://www.cleanclothes.org/img/PriceMarkUpShoe.jpg/view>



La cadena de suministro del calzado

En general, la cadena de suministro del calzado consta de tres etapas: concepción y diseño, producción y venta minorista¹⁵. Es importante tener en cuenta que, dependiendo del modelo de zapato, las características de estos procesos pueden variar significativamente. Por lo tanto, los salarios de la mano de obra y sus condiciones laborales también pueden cambiar radicalmente en función de las características y el precio del calzado.

1. Concepción y diseño

La primera fase de la cadena de suministro la lleva a cabo la marca y consiste específicamente en las actividades de investigación y desarrollo. La dirección de producto de esta empresa inicia el proceso de desarrollo de un zapato aproximadamente un año y medio antes de salir al mercado. Si forma parte de una campaña de marketing global, el proceso de desarrollo puede comenzar incluso hasta dos años antes de ponerse a la venta.

La selección de los centros de producción depende de los materiales necesarios para fabricar el producto, lo cual se determina en la fase de conceptualización del producto. Después de la conceptualización, el equipo de diseño de la marca empieza a elaborar los prototipos, y más adelante puede hacer un primer pedido de prueba a los proveedores.

2. Producción

A grandes rasgos, la producción de calzado se puede dividir en dos etapas: el procesamiento de las materias primas como el cuero y la fabricación de los zapatos, que incluye el corte, la costura y la unión de los distintos componentes.

Las primeras etapas de producción dependen de muchos procesos intensivos en mano de obra que pueden variar en función de los materiales con los que se trabaja. Solo en el proceso de curtido del cuero se efectúan muchos pasos previos: curtido, poscurtido, secado, recurtido y acabado. El cromo es una sustancia química tóxica que se emplea durante el curtido del 85% del calzado de piel. A menudo, el uso de cromo conlleva graves vulneraciones de los derechos laborales y humanos, ya que en las curtidorías de muchas partes del mundo se suelen incumplir las normas de seguridad y salud en el trabajo.

Después de acabar de procesar las materias primas, para fabricar el calzado son necesarios dos tipos básicos de tareas. Por un lado, procesos de trabajo mecanizados efectuados dentro de las fábricas y, por otro, tareas que requieren intensivamente mano de obra especializada que suele trabajar individualmente desde su domicilio. Normalmente, la mayor

Foto: SüDWIND / Regina Webhofer y Christina Schröder



Naga Bai*, 65 años. Trabaja de costurera desde su domicilio. Lugar: Región de Ambur, India. Hace más de 20 años que Naga Bai cose zapatos en su casa. A lo largo del día se encarga de coser palas de calzado que un intermediario le entrega por la mañana y recoge por la tarde.

Por cada par de zapatos obtiene unos 0,14 euros. Cada jornada puede llegar a coser un máximo de 10 pares de zapatos, lo que le proporciona unos ingresos diarios de 1,5 euros, aproximadamente. Teniendo en cuenta que un kilo de arroz puede costar 0,60 euros, no le llega para vivir. Debido a su condición de trabajadora desde su domicilio, Naga Bai no tiene derecho a prestaciones laborales como pensión o seguro médico.

*Naga Bai no es su nombre real. Su nombre sólo lo conoce el proyecto Cambia Tus Zapatos y lo esconde por la seguridad de la trabajadora.

parte del zapato se elabora en una fábrica, mientras que solo una fase del proceso productivo se externaliza a personas que trabajan por su cuenta en su propia casa; la costura de la parte superior del los zapato.

En general, durante la producción del calzado

tienen lugar una gran cantidad de procesos. Por ejemplo, una zapatilla de deporte como la Gel Kayano de Asics puede contener 26 tipos de materiales y 65 componentes distintos, y para procesarlos es necesario completar unos 360 pasos¹⁶.



3. Venta minorista

Al final de la cadena de suministro hay varios minoristas, sucursales y tiendas que comercializan zapatos.

Entre seis y nueve meses antes de lanzarse definitivamente al mercado, los modelos se presentan en ferias específicas para mayoristas. Los pedidos a los fabricantes tienen que ser por un gran volumen, de manera que solo fabricarán si la demanda por parte de los mayoristas supera una cantidad determinada. Por lo tanto, la mano de obra puede acabar sometida a mucha presión para entregar los pedidos dependiendo del tiempo de entrega pactado.

El gráfico 3 ilustra como una parte importante del precio final de venta depende de los cálculos realizados por los minoristas. Como consecuencia, un número cada vez mayor de marcas disponen de sus propias estructuras y tiendas minoristas, lo que luego les permite aumentar su margen de beneficio. El grupo español de calzado Camper, por ejemplo ya tiene 200 establecimientos monomarca, 30 de ellos en el Estado español¹⁷.

Las graves consecuencias de la producción de calzado

Al igual que en la industria de la confección, en el sector del calzado son habituales las vulneraciones de los derechos humanos. A menudo, trabajadores y trabajadoras de

los países productores no perciben el salario mínimo interprofesional, y mucho menos un salario digno, tal como muestra claramente el caso de la trabajadora india Naga Bai.

Durante la producción de calzado se realizan tareas peligrosas para la salud, sobre todo en las curtidurías, y a menudo se incumplen las normas de seguridad necesarias, lo que puede tener consecuencias desastrosas.

Como caso destacado, durante la noche del 15 de enero de 2015, nueve trabajadores y un vigilante murieron en los alojamientos de una curtiduría en Tamil Nadu (India) cuando un tanque de reciclaje de residuos se derrumbó mientras el personal dormía¹⁸. Los diez hombres fallecieron por la inundación que causó la rotura del tanque, que al parecer no cumplía con las normas de seguridad ni en las características de su construcción ni en las cantidades de fango que contenía, aun y ser estos fangos altamente tóxicos con presencia de cromo y otras sustancias peligrosas¹⁹.

Además de las vulneraciones crónicas de los derechos laborales que sufren las personas trabajadoras, la producción de calzado también tiene implicaciones ecológicas de largo alcance. La producción de zapatos de cuero consume muchos recursos de tierra y agua. Se calcula que, en 2015, para producir unas botas de cuero se necesitaban 25.000 litros de agua y una extensión de 50 m² de tierra²⁰.

¿Qué tiene que cambiar?

La globalización del comercio de calzado ha provocado la deslocalización de la producción hacia los países denominados de rentas bajas, donde las malas condiciones laborales son una realidad generalizada.

Tanto las empresas como la administración tienen la responsabilidad de mejorar esta situación. Es de vital importancia que los salarios sean suficientes para llegar a satisfacer las necesidades de los trabajadores y las trabajadoras, y de sus familias, y que se prohíba el curtido del cuero con cromo.

Además, las empresas y la administración deben impulsar activamente iniciativas para aumentar la transparencia a lo largo de toda la cadena de suministro de calzado, desde las primeras etapas de la producción como el tratamiento del cuero, hasta la fase final cuando los zapatos se venden al público.

Todos y todas tenemos derecho a saber cómo se producen los zapatos. Esto incluye conocer las condiciones de trabajo en curtidurías y fábricas, y saber si los trabajadores y las trabajadoras perciben un salario digno. También es importantísimo saber si la producción de los zapatos está teniendo consecuencias de gran alcance y efectos negativos potencialmente irreversibles sobre el medio ambiente.

Es absolutamente necesario que todos los agentes implicados de los países impor-

tadores de calzado –incluyendo marcas, gobiernos, consumidores y consumidoras– actúen y cumplan con sus responsabilidades para garantizar que este sector sea totalmente sostenible. El cambio necesario solo llegará si se adoptan medidas globales para fomentar una industria que ofrezca condiciones laborales justas, dignas y humanas. En definitiva, son las marcas, los gobiernos y la ciudadanía los que tienen la responsabilidad de evitar que la industria del calzado condene a la pobreza a las personas que trabajan en su producción, y deben tomar medidas para que puedan tener una forma de vida segura y digna.

15. El transporte y la logística podrían ser el cuarto paso destacable. Respecto a las condiciones de entrega pactadas entre proveedores y transportistas, existe una red compleja y opaca de relaciones, flujos comerciales y condiciones de pago que cambian dependiendo del modelo. Esta fase de la cadena de suministro no se ha desarrollado en este apartado.

16. Cheah et al. (2013): Manufacturing-focused emissions reductions in footwear production, *Journal of Cleaner Production*, Vol. 44, p. 20

17. Moda.es (2015): <http://www.modaes.es/empresa/20140703/los-duenos-de-camper-lanzan-una-cadena-de-calzado-de-lujo-para-competir-en-europa.html>

18. The Indian Express (2015): http://www.newindianexpress.com/states/tamil_nadu/10-Workers-Die-as-Effluent-Tank-Explodes-in-Ranipet/2015/02/01/article2646963.ece

19. The Hindu (2015): http://www.thehindu.com/news/national/tamil-nadu/ranipet-tannery-tragedy-safety-trapped-in-negligence/article6844997.ece?utm_source=MostCommented&utm_medium=Homepage&utm_campaign=WidgetPromo

20. Amigos de la Tierra (2015), páginas 11-14: <https://www.foe.co.uk/sites/default/files/downloads/mind-your-step-report-76803.pdf>



Información de la publicación:

Publica: SETEM Federación

C. Gaztambide, 50, 28015 Madrid

915499128

www.setem.org

comunicacion@setem.org

Publicada en Barcelona en julio de 2015

Autor: Anton Pieper (Südwind e. V., Austria)

Coordinación: Tanja K.jeldgaard (CCC
Denmark, Dinamarca)

Traducción: L'Apòstrof

Edición: Alba Trepát (SETEM Federación)

Diseño: Re-Dress, Krista Johanne Stentoft
(CCC Denmark, Dinamarca)

Maquetación: Concepte Gràfic



Esta ficha técnica se ha elaborado con el apoyo económico de la Unión Europea. Los contenidos de esta ficha son responsabilidad única de SETEM y en ningún caso se puede considerar que reflejen las opiniones de la Unión Europea.



2015 European Year for Development



CAMBIA TUS ZAPATOS es un consorcio de 15 organizaciones europeas y 3 asiáticas. Defendemos que los trabajadores de la industria del calzado tienen derecho a un salario digno y a la protección de la salud y la seguridad en el trabajo. También que los consumidores y las consumidoras tenemos derecho a productos seguros ya la transparencia en el proceso de producción de los zapatos.